

COMENTARIOS

Reactivar el empleo regional

El empleo regional ha tenido un comportamiento variable en los últimos dos años. Por un lado, se observa una tasa de desocupación que muestra una clara tendencia a la baja y se mantiene un par de puntos por debajo del promedio nacional, lo cual es una excelente noticia. Pero, por otro, se observa una caída reciente del 26,8% en la publicación de ofertas laborales, resultado que va en línea con la desaceleración de otras actividades productivas de la región, excluida la gran minería.

Con los indicadores corriendo en direcciones opuestas, es muy difícil tener una fotografía real respecto de la situación real del empleo regional. Peor aún sería, a partir de esta evidencia difusa, sacar conclusiones alegres o tratar de proponer políticas que apunten a mejorar todos y cada uno de estos indicadores en el mediano plazo.

Lo cierto es que el empleo regional se ha recuperado de la mano de la industria minera. Así se desprende del Estudio Fuerza Laboral de la Minería 2023–2032, que prepara la Alianza CCM–Eleva, y que da cuenta de la creación de más de 4 mil puestos de trabajo estables en dos años, respecto del informe anterior. Esto, impulsado por un sector que en la última década ejecutó una cuantiosa inversión en infraestructura y que fue capaz de poner en operación sendos proyectos de producción.

Parece evidente que, para poder reactivar la generación de empleos, necesitamos una cartera de inversión sostenida durante los próximos años, en diversos rubros productivos. Proyectos que se ejecuten en el tiempo estipulado y que,



Desde el sector privado se insiste en la necesidad de tomar medidas para impulsar a otros sectores”.

**Leopoldo Bailac A.,
presidente de la Asociación de
Industriales de Iquique y el
Tamarugal**

de la misma manera, generen empleos formales y con buen nivel de remuneraciones.

Desde el sector privado se insiste en la necesidad de tomar medidas para impulsar a otros sectores productivos que, históricamente, generaron gran cantidad de empleos, como la pesca industrial, el comercio y los servicios en general. Lejos de eso, la mayoría de ellos se debate entre la incertidumbre legislativa y el endurecimiento de la normativa laboral, dificultando la contratación de mano de obra local.

Asimismo, si no hay un fortalecimiento de la red de proveedores locales, difícilmente podremos reactivar el empleo o, al menos, hacer que los frutos del impulso de la actividad minera se queden en la región y beneficien a sus habitantes.